

Diferencias en el desarrollo del apego y la identidad con el lugar en residentes no nativos de ciudades de Israel y ciudades de Tenerife

HERNAN CASAKIN¹, CRISTINA RUIZ² Y BERNARDO HERNÁNDEZ²

¹Universidad de Ariel; ²Universidad de La Laguna



Resumen

El estudio del apego y la identidad con el lugar ha dado lugar a numerosas definiciones y posicionamientos teóricos sobre la relación entre ambos. Una línea de investigación que permite clarificar el campo tiene que ver con la comparación de territorios culturalmente diferentes. El propósito de este artículo es comprobar si existen diferencias en el apego y la identidad de lugar en función del tiempo de residencia y del territorio elegido para inmigrar. Se administró un cuestionario con las escalas de apego e identidad con la ciudad a 138 residentes no nativos en la isla de Tenerife y 141 residentes no nativos en el estado de Israel. Los análisis muestran diferencias entre ambos lugares en el desarrollo de ambos vínculos en función del tiempo de residencia. Los resultados se discuten en base a la influencia de la cultura en el desarrollo de los vínculos con el lugar.

Palabras clave: Apego con el lugar, identidad de lugar, diferencias culturales, no nativos.

Differences in place attachment and place identity in non-natives of cities of Israel and cities of Tenerife

Abstract

Research on place attachment and place identity has led to numerous definitions and theoretical positions on how they relate with each other. A line of research that aims to clarify previous results is concerned with the comparison of different cultural territories. The aim of this paper is to determine whether non-native residents differ in the level of place attachment and place identity taking into account differences in length of residence and territory chosen to immigrate. A questionnaire with scales of attachment and identity with the city was administered to a sample of 138 non-native residents in the island of Tenerife and 141 non-native residents in the state of Israel. Analyses show differences between the two places in the development of both bonds based on length of residence. The results are discussed based on the influence of culture in the development of bonds with the place.

Keywords: Place attachment, place identity, cultural differences, non-native.

Correspondencia con los autores: Herman Casakin, Escuela de Arquitectura, Universidad de Ariel, Casilla de Correo 3, 44837, Ariel, Israel. E-mail: casakin@bezeqint.net
Original recibido: 9 de junio de 2013. *Aceptado:* 19 de julio de 2013.

Investigaciones realizadas en campos como la geografía, la arquitectura y antropología mencionan la existencia de fuertes lazos entre el comportamiento de las personas, su cultura, y el contexto físico que habitan (Pandey, 1990). En áreas como la sociología y la psicología existe un interés particular en estudiar los vínculos emocionales que las personas establecen con sus lugares, tales como el apego y la identidad de lugar. El apego al lugar es el nexo afectivo que los individuos desarrollan en determinados sitios, hacia los que se sienten atraídos y con intenciones de permanecer (Low, 1992). La identidad de lugar está considerada como un componente fundamental de la identidad de las personas, que tiene relación con el significado que la pertenencia a un lugar aporta al yo (Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983). Dada la íntima relación que existe entre ambos conceptos, el propósito de este artículo es ampliar estudios previos sobre apego e identidad de lugar, focalizando en aspectos culturales.

La adquisición de cultura, definida en términos de conocimiento, habilidades, significados y valores, es un proceso constante a lo largo de toda la vida de un individuo. Cuando este crece en un lugar determinado, el desarrollo cultural se lleva a cabo de modo paulatino y natural. Sin embargo, cuando el individuo procede de otro lugar, debe pasar por un proceso de aculturación que implica no sólo el aprendizaje de los aspectos antes mencionados, sino además la socialización con el entorno individual y grupal (Fan, 1998). Este proceso de aculturación es variable y depende de diversos factores tales como las características grupales e individuales, la edad en la que comienza la aculturación, o la distancia existente entre las culturas en cuestión (Phinney, Horenczyk, Liebkind y Vedder, 2001; Taft, 1977). Es probable que cuanto mayor sea la brecha económica, religiosa, o social entre la cultura original y la nueva, tanto más difícil resultará adaptarse al nuevo contexto. Sin embargo, mientras que para determinadas personas el proceso de aculturación puede resultar un fenómeno tenso y preocupante, para otros puede representar una oportunidad única para iniciar un futuro prometedor (Berry, Kim, Minde y Mok, 1988; Fan, 1988).

Por otra parte, el medio físico está intrínsecamente ligado a las personas, y a todas las cosas que allí acontecen y que tienen algún significado. Altman y Chermers (1980) sugieren que esta relación es dinámica y, en consecuencia, cada uno de estos aspectos interactúa, afecta y es afectado por el otro. Pero también se ha comprobado que el bagaje socio-cultural de un individuo es altamente influyente en su percepción subjetiva del medio físico (Gieryn, 2000), y en su decisión de establecerse o relacionarse con el mismo (Winkel, Saegert y Evans, 2009). En este sentido, Tuan (1974) ya señalaba a la cultura como uno de los principales elementos de la experiencia humana que contribuyen a dar sentido a un lugar.

El desarrollo de las raíces culturales está en relación directa al concepto de sentido de lugar, conceptualizado por algunos autores como el proceso que aglutina a los otros posibles vínculos con el lugar, como apego, identidad o apropiación (Vidal y Pol, 2005). Por ejemplo, Hay (1998) encontró que los individuos pertenecientes al grupo tribal Maorí, con conexiones ancestrales con el lugar representadas por lazos espirituales y culturales, demostraron tener un sentido de lugar mucho más fuerte que aquellos residentes pertenecientes a la sociedad moderna, caracterizados por desarrollar vínculos meramente personales con el lugar. Este contraste cultural permitió ver que mientras los residentes modernos sólo pudieron establecer lazos superficiales con el lugar, los Maoríes consideraron a su lugar de residencia como parte de ellos mismos.

Por su parte, Dixon y Durrheim (2004) estudiaron cómo las diferencias culturales entre grupos blancos y de color afectaban las experiencias y el modo de relacionarse con una playa de Sudáfrica. Como consecuencia de los cambios evidenciados en el período post-apartheid, la playa pasó de ser un lugar estricta-

mente restringido al uso de los blancos, a ser un sitio donde era posible celebrar valores culturales, y modos de vida que reflejaban la nueva política cultural multirracial. Esto ocasionó que la población blanca evidenciara una sensación de pérdida de familiaridad y proyección con el lugar, como así también una creciente erosión del sentido de pertenencia.

Muchos de los estudios que han analizado la relación entre el individuo y el lugar, han sido criticados por intentar explicar el comportamiento humano mediante leyes universales (e.g., Stokols, 1990), sin tener en cuenta otros aspectos importantes como el significado atribuido al lugar. Dado que cada cultura y sociedad se relaciona con su medio físico de manera diferente, el concepto de significado puede variar entre grupos de diversa naturaleza (Altman y Low, 1992). Además, el significado que un individuo le otorga a un lugar está relacionado con un proceso cultural lento y progresivo, que generalmente se desarrolla con el tiempo (Moore, 2000). Por lo tanto, podría decirse que cuanto mayor sea el tiempo de residencia, más potente sería el vínculo desarrollado con el lugar.

Un factor altamente relacionado con la cultura que se encuentra en algunos casos en la base del apego al lugar es la religión. Mazumdar y Mazumdar (1993, 2004) estudiaron el rol multidimensional que juega el lugar en relación a la experiencia del apego, centrándose en aspectos como el diseño del lugar, la estética, y las características especiales que contribuyen a la devoción. En especial, estos investigadores analizaron el modo en que el apego al lugar puede ser aprendido a través de un proceso de socialización que abarca aspectos diversos. Sus estudios demostraron las diferentes maneras en que la religión contribuye a expresar vínculos emocionales de los creyentes sobre determinados lugares considerados como sagrados. Así, el lugar pasa a ser un componente integral de la religión y a su vez la religión se convierte en un componente esencial del apego al lugar, de tal manera que determinados territorios se convierten en el lugar en el que se desea vivir por el hecho de representar y proteger las creencias religiosas. Este puede ser el caso de Israel, que desde 1948 es el principal receptor de la migración judía (DellaPergola, 2012). De alguna manera, el territorio se considera propio antes incluso de vivir en él porque la pertenencia a un grupo religioso permite establecer el vínculo. De hecho, la religión es para muchos judíos una razón para emigrar a Israel, porque la Ley de Retorno israelí garantiza a todo judío el derecho a emigrar a Israel, y a tener la ciudadanía israelí nada más pisar su suelo (DellaPergola, 2012).

Las personas construyen sus vínculos de apego e identidad con el lugar tanto a partir de sus experiencias personales como de la cultura del grupo al cual pertenecen. Según Proshansky (1978), los lugares proveen el contexto físico donde las influencias socio-culturales actúan sobre el individuo. Por lo tanto, junto a las propiedades físicas del lugar que influyen y definen la identidad de lugar, se encuentran las características propias de un grupo cultural que sirven para diferenciarlos de otros, tales como cuestiones raciales, sociales, étnicas, y religiosas (Proshansky *et al.*, 1983). Twigger-Ross y Uzzell (1996) mantienen que la identificación con el lugar puede también reflejar una pertenencia a un grupo socio-cultural definido por su ubicación geográfica.

Altman y Low (1992), quienes realizaron investigaciones pioneras sobre la relación entre la cultura y el modo en que las personas se relacionan con un lugar, mostraron cómo estas desarrollan lazos de apego a través del significado que le atribuyen a los lugares. Low (1992) realizó una categorización de los aspectos culturales que contribuyen al proceso de apego al lugar, señalando elementos como el pasado genealógico, la posesión de la tierra, las experiencias colectivas desarrolladas en el lugar, la participación en eventos y celebraciones, y la transmisión oral sobre historias y aspectos del lugar. Cuando estas experiencias y

eventos culturales se repiten continuamente a través del tiempo dan lugar a una continuidad que fortalece los lazos con el lugar y que, muchas veces, es transmitida de una generación a otra (Scannell y Gifford, 2010).

A pesar de la importancia que parece tener la cultura en el desarrollo de vínculos con el lugar, no son muchos los estudios realizados simultáneamente entre apego e identidad de lugar desde una perspectiva cultural (Giuliani y Feldman, 1993). Sin embargo, las dificultades metodológicas para diferenciar ambos conceptos podrían estar relacionadas con el hecho de no tener en cuenta en los estudios el papel que los aspectos sociales y culturales juegan en el modo de experimentar y percibir los procesos de apego, e identidad de lugar. Otro motivo podría ser que la vasta mayoría de los estudios son llevados a cabo con personas que tienen un prolongado tiempo de residencia en el lugar, y en consecuencia suelen manifestar niveles elevados tanto de apego al lugar como de identidad de lugar (Brown, Perkins, y Brown, 2003). Como ya demostraron Hernández, Hidalgo, Salazar-Laplace y Hess (2007) en los residentes más antiguos la identidad y apego son similares, mientras que en los individuos con menor tiempo de residencia en el lugar, las puntuaciones son más altas para apego que para identidad. Esto sugeriría que mientras los vínculos de apego hacia el lugar podrían establecerse relativamente pronto, el desarrollo de la identidad llevaría mucho más tiempo. Evidentemente, faltaría analizar si esto ocurre en cualquier tipo de cultura, o existen diferencias en la evolución de los vínculos en función de los aspectos culturales asociados al lugar.

En este trabajo proponemos una línea de investigación que tiene como objetivo ampliar las investigaciones previas, estudiando el apego con el lugar y la identidad de lugar en territorios en los que la cultura y aspectos relacionados con los lazos de pertenencia de los grupos de residentes para establecerse difieren. Este es el caso del Estado de Israel y la Isla de Tenerife, perteneciente a la Comunidad Autónoma de Canarias (España). Mientras que a Israel llegan personas de otros países por la atracción que sienten hacia el territorio en sí o por el sentimiento de pertenecer a esa tierra por motivos religiosos o ancestrales (DellaPergola, 2012), en España el factor más importante de atracción al inmigrante ha sido el nivel económico y la amplia oferta de trabajo que produjo el crecimiento en la construcción y el turismo durante los años noventa y el inicio del siglo XXI (Moreno y Bruquetas, 2011). En el caso concreto de las Islas Canarias, a estos factores económicos de intenso desarrollo, sobre todo del turismo entre los años 1995 y 2007, se une la condición geográfica del archipiélago como frontera exterior de Europa (Domínguez y Zapata, 2011). La hipótesis que planteamos es que al comparar personas no nativas en cada territorio, encontraremos que aquellas que están residiendo en Israel tendrán un nivel de identidad con el lugar superior al de las de Tenerife, mientras que no habrá diferencias en el apego entre ambos grupos. La identidad con el lugar se desarrollará rápidamente en Israel, mientras que en Tenerife seguirá la evolución encontrada en trabajos previos (Ruiz, Hernández e Hidalgo, 2011), más lenta que el desarrollo del apego al lugar.

Método

Participantes

El grupo de participantes para este estudio estuvo formado por 279 no nativos, 138 residentes en Tenerife y 141 residentes en Israel. El 60% de la muestra fueron mujeres y el 40% hombres, y la edad media fue 31,87. En el grupo de Tenerife, el 63,8% fueron mujeres y el 36,2% fueron hombres, la edad media fue 39,24. El tiempo promedio de residencia de no nativos en Tenerife fue de 9,7 años. En el caso de Israel, mientras que el 58,2% fueron mujeres, el 41,8% fue-

ron hombres, con una edad media de 24,52. El tiempo promedio de residencia de los no nativos en Israel fue de 11,9 años.

Instrumentos

Se utilizó el cuestionario diseñado por Hernández *et al.* (2007), que mide Apego e Identidad al lugar. La escala de Apego al lugar incluye aspectos afectivos como la medida en que al individuo le gusta vivir, se alegra de volver, o siente pena al marcharse. La escala de Identidad de lugar incorpora aspectos representativos y del significado que tiene el lugar para la persona, tales como la medida en que el individuo siente que el lugar forma parte de la identidad, o que él pertenece a ese lugar. Los participantes debían valorar sus respuestas en relación a la ciudad de residencia en ese momento, usando escalas de seis puntos, donde 1 equivale a Nada, y 6 a Muchísimo. Al mismo tiempo, los participantes completaron datos de identificación socio-demográfica, tiempo de residencia y características de la vivienda en la que habitaban cuando se realizó el estudio. Se obtuvieron índices de fiabilidad adecuados para ambas escalas ($\alpha = .95$ para la escala de Apego con los datos de Tenerife; $\alpha = .96$ para la escala de Apego con los datos de Israel; $\alpha = .96$ para la escala de Identidad con los datos de Tenerife; $\alpha = .94$ para la escala de Identidad con los datos de Israel).

Procedimiento

Con el objetivo de verificar las hipótesis de estudio planteadas, se establecieron cuatro grupos de acuerdo al tiempo de residencia en el lugar, que fueron organizados en: menos de cinco años, entre 5 y 10 años, entre 10 y 15 años, y más de 15 años. A la hora de localizar a los participantes se tuvo en cuenta que hubiera un número similar de individuos en cada uno de estos grupos, tanto en Tenerife como en Israel (ver Tabla I).

TABLA I
Distribución de los participantes según lugar y cuartil de tiempo de residencia y medias de tiempo en cada cuartil

	Q1	Q2	Q3	Q4	TOTAL
Tenerife	31	41	44	22	138
Israel	32	30	35	44	141
Media de tiempo	1.23	3.77	8.74	18.41	

Para acceder a los participantes se siguieron dos procedimientos. Por una parte se contó con estudiantes no nativos, a los que se contactó en el campus o en las aulas, se les informó del motivo de la investigación y se les invitó a participar voluntariamente. Por otra parte, los investigadores contactaron a personas no nativas que cumplieran con los requisitos de tiempo de residencia preestablecidos, para que colaboraran en una investigación de la universidad. Ambos grupos de personas, a su vez, ayudaban a captar a nuevos participantes, puesto que los inmigrantes suelen establecer redes sociales con otros inmigrantes.

Para evitar respuestas sesgadas, se les comunicó que el cuestionario era anónimo de uso exclusivo para la investigación. Cada participante tardó una media de 15-20 minutos en completar el cuestionario.

Una vez recogida la muestra, se seleccionó a aquellos participantes que hubieran pasado la mayor parte de su tiempo de residencia viviendo en la misma ciudad, para asegurar que los vínculos que iban a utilizarse en el análisis de datos

(apego e identidad con la ciudad) estuvieran en relación con el tiempo pasado en esa ciudad.

Análisis de datos

En primer lugar se comprobó la fiabilidad de las escalas. A continuación se calculó una puntuación media en la escala de Apego, y una puntuación media en la escala de Identidad para cada participante. La variable tiempo de residencia en la ciudad se utilizó para asignar a los participantes a grupos cuartiles, quedando distribuidos tal y como se recoge en la tabla I. Finalmente, se realizó un Anova de medidas repetidas con 2 factores inter-grupo 2*4 (lugar de residencia*cuartil de tiempo de residencia) y un factor intragrupo al que llamamos vínculo, con 2 niveles (Apego e Identidad), utilizando el programa R con la librería ULLRToolbox (Hernández, 2013).

Resultados

Los resultados indican que la interacción triple (lugar de residencia*cuartil de residencia*vínculo) es significativa con una $F(3, 271) = 5.85, p < .001$, por lo que se llevaron a cabo análisis poshoc para detectar entre qué grupos aparecen las diferencias.

En primer lugar, se comprobaron las diferencias entre Apego e Identidad en cada nivel cuartil de tiempo de residencia dentro de uno de los lugares de residencia. Los resultados indican que en Tenerife hay diferencias significativas, después de la corrección de Hocberg, entre el nivel de Apego y el de Identidad en todos cuartiles de tiempo de residencia ($t(30) = 4.54, p < .001, \eta^2 = 0.40$; $t(40) = 5.78, p < .001, \eta^2 = 0.45$; $t(43) = 3.45, p < .01, \eta^2 = 0.21$; $t(21) = 2.45, p < .05, \eta^2 = 0.22$), siendo el Apego mayor que la Identidad en todos los casos, como puede verse en la figura 1, aunque las diferencias se van haciendo menores. En Israel aparecen diferencias significativas, después de la corrección de Hocberg, en el cuartil 1 de tiempo de residencia, pero en este caso la Identidad es superior al Apego ($t(31) = -2.89, p < .05, \eta^2 = 0.21$). En el resto de cuartiles no aparecen diferencias significativas entre las medias de Apego e Identidad (ver Figura 2).

FIGURA 1
Diferencias entre Apego e Identidad en Tenerife en función del cuartil de tiempo

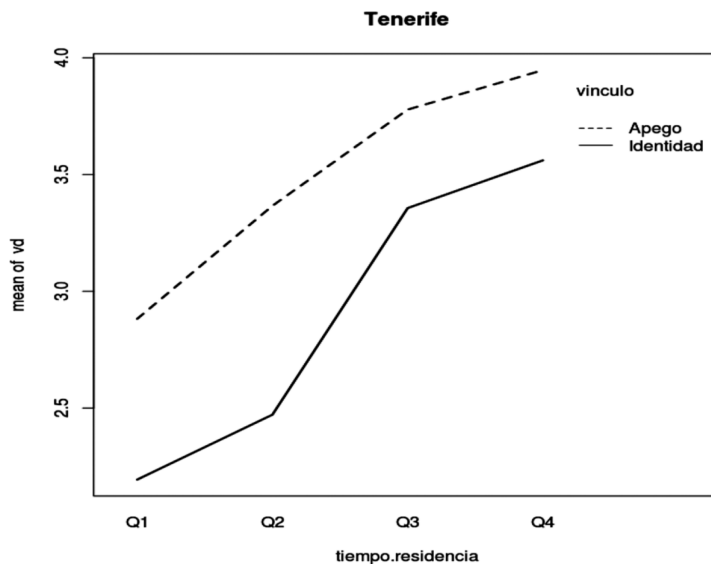
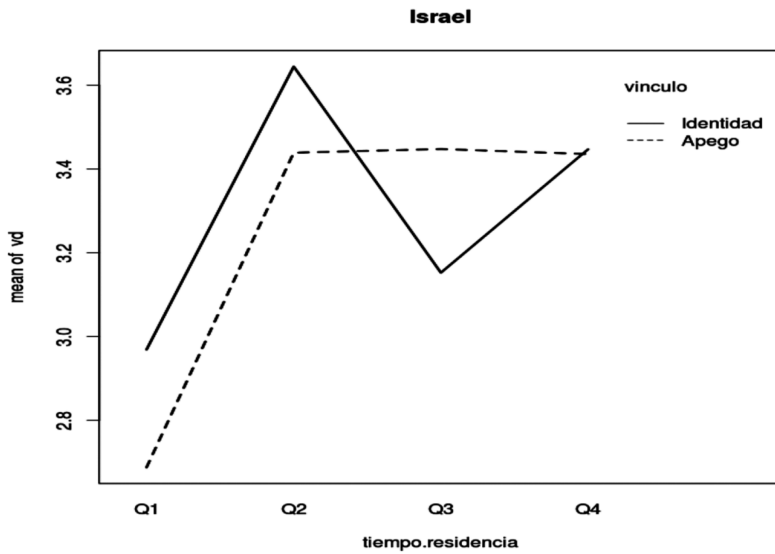


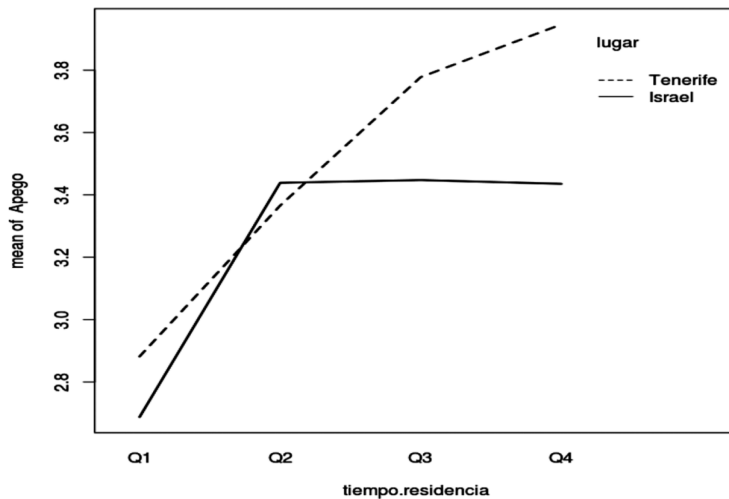
FIGURA 2
Diferencias entre Apego e Identidad en Israel en función del cuartil de tiempo



En segundo lugar, se analizaron las diferencias tanto en Apego como en Identidad entre Tenerife e Israel, dentro de cada nivel cuartílico de tiempo de residencia.

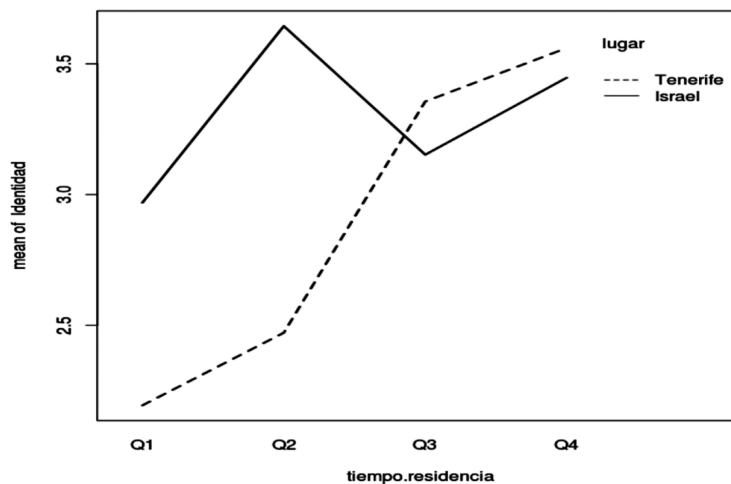
Para el Apego no aparece ninguna diferencia significativa entre Tenerife e Israel. Sin embargo puede verse una evolución distinta en función del tiempo. Como puede observarse en la figura 3 existe una tendencia de incremento del Apego con el nivel de tiempo en Tenerife que no se da en el caso de Israel. Para comprobar la existencia de esta relación lineal entre Apego y tiempo se llevó a cabo un contraste de tendencia. Los resultados confirmaron una relación lineal significativa en el caso de Tenerife ($\chi(134) = 3.61, p < .001$), pero no en el caso de Israel, que a partir del segundo cuartil mantiene el mismo nivel de Apego. Por tanto, en Tenerife el tiempo de residencia va aumentando el nivel de Apego, pero en Israel el Apego parece independiente del tiempo que se lleve residiendo.

FIGURA 3
Diferencias entre Tenerife e Israel en el Apego en los distintos cuartiles de tiempo



Para la Identidad aparecen diferencias significativas, después de la corrección de Hochberg, entre Tenerife e Israel en los cuartiles 1 y 2, siendo mayor la Identidad en Israel ($t(56) = -3.11, p < .01, \eta^2 = 0.14$; $t(63) = -3.39, p < .01, \eta^2 = 0.15$), como puede verse en la figura 4. Nuevamente se realizó un contraste de tendencia para comprobar la relación lineal entre tiempo e Identidad, encontrándose una relación significativa para el caso de Tenerife ($t(134) = 4.01, p < .001$), pero no para Israel, donde no hay diferencias entre los distintos cuartiles de tiempo.

FIGURA 4
Diferencias entre Tenerife e Israel en la Identidad en los distintos cuartiles de tiempo



Comparando las medias totales en Apego e Identidad para toda la muestra, independientemente del tiempo de residencia, se comprueba que en Tenerife el Apego es superior a la Identidad ($t(140) = 8.39, p < .001, \eta^2 = 0.33$), mientras que en Israel no hay diferencias. Así mismo, la media global de Apego es igual en ambos territorios, pero la Identidad es mayor en Israel ($t(140) = -2.51, p < .05, \eta^2 = 0.02$).

Discusión

Tal y como se había sugerido, no se hallaron diferencias en las medias de apego entre los residentes no nativos de Tenerife e Israel, aunque sí se encontró una relación lineal entre tiempo y apego con el lugar en Tenerife, que no se da en Israel. En el caso de la identidad aparecen diferencias significativas entre Tenerife e Israel en los cuartiles 1 y 2, teniendo los residentes de poco tiempo de Israel un nivel de identidad mayor que los que llevan poco tiempo en Tenerife. A partir de este segundo cuartil, en Tenerife se va incrementando la identidad, encontrándose nuevamente una relación lineal significativa entre tiempo y vínculo, situación que no se da en Israel. A pesar de ello, la media global en identidad es superior en Israel. Estos resultados podrían estar indicando que en Israel los vínculos se forman independientemente de la relación y el tiempo pasado en el lugar.

Por otro lado, en el caso de los residentes que llevan poco tiempo viviendo en Israel la identidad es superior al apego. Sin embargo, en Tenerife ocurre justo lo contrario, siendo el apego superior a la identidad, tal como se ha encontrado en otras muestras españolas (Hernández *et al.*, 2007; Ruiz *et al.*,

2011). En general, analizando los cuatro grupos a lo largo del tiempo, puede decirse que en Israel los no nativos mantienen una identidad con el lugar superior o igual a su apego, mientras que los no nativos en Tenerife se caracterizan por mantener un apego superior a la identidad que han ido desarrollando con el lugar.

Sugerimos que los inmigrantes que emigran a Israel llegan ya a la tierra de sus ancestros (también conocida como “la tierra de la leche y de la miel”) con una identidad preestablecida, y posiblemente definida por razones culturales y religiosas. Por lo tanto, la interacción real con el propio lugar pareciera jugar un papel secundario a lo largo del tiempo. De hecho, en aquellos residentes que ya llevan una media superior a los 15 años viviendo en el mismo lugar, el apego se mantiene igual que el de los que sólo llevaban 3-4 años, y la identidad no sufre ninguna modificación a lo largo de los cuatro cortes temporales evaluados. En Tenerife el apego va en aumento en la medida que va avanzando el tiempo de residencia, y en paralelo, pero con niveles inferiores se desarrolla la identidad. En este sentido, en Tenerife, los resultados sugieren que una interacción satisfactoria de apego con el lugar es lo que influye en el desarrollo de la identidad con el lugar, pero que desarrollar la identidad con el lugar no es tan rápido para personas que inmigran por razones económicas o de mejora de la calidad de vida. Los resultados obtenidos en este estudio van en la línea de las investigaciones presentadas en la introducción.

Si bien es cierto que desconocemos el nivel de identidad de lugar de los residentes antes de su llegada a Israel, resulta llamativo que en tan corto plazo de tiempo estos logren desarrollar vínculos de identificación más profundos, en comparación con otros estudios donde se demuestra que la identidad suele desarrollarse a lo largo de los años (Ruiz *et al.*, 2011). Por ello, nos atrevemos a sugerir que no siempre es necesario el contacto físico directo con un lugar determinado para luego sentirlo parte de la identidad personal. Tanto por sus características o implicaciones políticas, culturales, o religiosas ciertos territorios pueden convertirse en lugares con los que prevalece un fuerte vínculo afectivo de identidad, incluso sin haber vivido allí, o sin haber residido suficiente tiempo (Mazumdar y Mazumdar, 2012). En el caso de las ciudades de Israel, debido a la condición geopolítica, es posible que la interacción diaria con el lugar resulte ser más dificultosa y azarosa de lo esperado. Por esta razón a pesar que la identidad se mantiene alta, el apego, definido como el vínculo emocional establecido por la seguridad que aporta el entorno, se estanca, sin seguir la evolución de incremento con el tiempo esperada, como demuestran otros estudios (Ruiz *et al.*, 2011).

Estos resultados permiten además confirmar que el apego al lugar y la identidad con el lugar son vínculos distintos, que pueden evolucionar de forma diferente en función del territorio en cuestión. Si bien en investigaciones previas hemos planteado que la identidad depende del apego y por eso se desarrolla más lentamente (Hernández *et al.*, 2007; Ruiz *et al.*, 2011), debemos precisar que eso no siempre es así. Este hallazgo es de notable importancia, ya que la identidad con el lugar pareciera depender más de las creencias, significados, y valores que atribuyamos al lugar como parte de nosotros mismos, que de la relación diaria con el entorno. Por ello, en determinados casos sería posible desarrollar o mantener la identidad con el lugar aún teniendo niveles bajos de apego.

No obstante la singularidad de los resultados, deben mencionarse ciertas limitaciones del presente estudio. Entre ellas podemos incluir la relativa reducida cantidad de participantes en cada grupo de análisis, la cual impidió estudiar

los vínculos con el lugar a lo largo de intervalos de tiempo más pequeños. Además, no se tuvieron en cuenta diferencias demográficas tales como las de género, edad, situación familiar, aspectos socio-económicos, políticos, y étnicos. Estos últimos podrían ser determinantes en los vínculos emocionales de una sociedad altamente fragmentada y politizada, como es la de Israel. Otras variables de interés, como el nivel de satisfacción personal, la calidad de vida, o la valencia que se le otorga a la identidad desarrollada, también podrían aportar claridad en futuras investigaciones, utilizando estas variables como posibles mediadoras entre las características del territorio y el nivel de los vínculos que se establecen.

Referencias

- ALTMAN, I. & CHEMERS, M. M. (1980). Cultural aspects of environmental-behavior relationships. En H. C. Triandis & R. W. Brislin (Eds.), *Handbook of Cross-cultural Psychology* (Vol. 5, pp. 335-394). Boston: Allyn & Bacon.
- ALTMAN, I. & LOW, S. M. (1992). *Place attachment*. Nueva York: Plenum Press.
- BERRY, J. W., KIM, U., MINDE, T. & MOK, D. (1988). Comparative studies of acculturative stress. *International Migration Review*, 21, 491-511.
- BROWN, B., PERKINS, D. D. & BROWN, G. (2003). Place attachment in a revitalizing neighborhood: individual and block levels of analysis. *Journal of Environmental Psychology*, 23, 259-271.
- DELLAPERGOLA, S. (2012). Jewish Diaspora. *International Encyclopedia of Social and Behavioral Science*. Londres: Elsevier Inc.
- DIXON, J. & DURRHEIM, K. (2004). Dislocating identity: Desegregation and the transformation of place. *Journal of Environmental Psychology*, 24, 455-473.
- DOMÍNGUEZ, J. & ZAPATA, V. M. (2011). Migraciones internacionales en Canarias: Geografía, academia y praxis. *Anales de Geografía*, 32, 211-226
- FAN, C. N. (1998). Canada as a new place: the immigrant's experience. *Journal of Environmental Psychology* 18, 55-67.
- GIERYN, T. F. (2000). A space for place in sociology. *Annual Rev. Social*, 26, 463-96.
- GIULIANI, M. & FELDMAN, R. (1993). Place attachment in a developmental and cultural context. *Journal of Environmental Psychology*, 13, 267-274.
- HAY, B. (1998). Sense of place in developmental context. *Journal of Environmental Psychology*, 18, 5-29.
- HERNÁNDEZ, B., HIDALGO, M. C., SALAZAR-LAPLACE, M. E. & HESS, S. (2007). Place attachment and place identity in natives and non-natives. *Journal of Environmental Psychology*, 27, 310-319.
- HERNÁNDEZ, J. (2013). *ULLRtoolbox*. <https://sites.google.com/site/ullrtoolbox/>
- LOW, S. M. (1992). Symbolic ties that bind: place attachment in the plaza. En I. Altman & S. M. Low (Eds.), *Place attachment* (pp. 165-185). Nueva York: Plenum Press.
- MAZUMDAR, S. & MAZUMDAR, S. (1993). Sacred space and place attachment. *Journal of Environmental Psychology*, 13, 231-242.
- MAZUMDAR, S. & MAZUMDAR, S. (2004). Religion and place attachment: A study of sacred places. *Journal of Environmental Psychology*, 24, 385-397.
- MAZUMDAR, S. & MAZUMDAR, S. (2012). Place identity and religion: a study of Hindu immigrants in America. En H. Casakin & F. Bernardo (Eds.), *The Role of Place Identity in the Perception, Understanding, and Design of the Built Environment* (pp. 133-145). Sharja, U.A.E: Bentham Science Publishers Ltd.
- MOORE, J. (2000). Placing home in context. *Journal of Environmental Psychology*, 20, 207-218.
- MORENO, F. J. & BRUQUETAS, M. (2011). *Inmigración y Estado de bienestar en España*. Barcelona: Edición Obra Social La Caixa.
- PANDEY, J. (1990). The environment, culture, and Perception. Boston: Houghton Mifflin. behavior. En R. W. Brislin, (Ed.), *Applied Cross-cultural Psychology* (pp. 254-277). Newbury Park, CA: Sage.
- PHINNEY, J. S., HORENCZYK, E., LIEBKIND, K. & VEDDER, P. (2001). Ethnic Identity, Immigration, and Well-Being: An Interactional Perspective. *Journal of Social Issues*, 57, 493-510.
- PROSHANSKY, H. M. (1978). The city and self-identity. *Environment and Behavior*, 10, 147-169.
- PROSHANSKY, H. M., FABIAN, A. K. & KAMINOFF, R. (1983). Place-identity: Physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 3, 57-83.
- RUIZ, C., HERNÁNDEZ, B. & HIDALGO, M. C. (2011). Confirmación de la estructura factorial de una escala de apego e identidad con el barrio. *Psycology*, 2, 157-165.
- SCANNELL, L. & GIFFORD, R. (2010). Defining place attachment: A tripartite organizing framework. *Journal of Environmental Psychology*, 30, 1-10.
- STOKOLS, D. (1990). Instrumental and spiritual views of people-environment relations. *American Psychologist*, 45, 641-646.
- TAFT, R. (1977). Coping with unfamiliar cultures. En N. Warren (Ed.), *Studies in Cross-cultural Psychology* (Vol. 1, pp. 121-153). Nueva York: Academic Press.

- TUAN, Y. (1974). *Topophilia*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, Inc.
- TWIGGER-ROSS, C. & UZZELL, D. L. (1996). Place and identity processes. *Journal of Environmental Psychology*, 16, 205-220.
- VIDAL, T. Y POL, E. (2005) La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36, 281-297.
- WINKEL, G., SAEGERT, S. & EVANS, G. (2009). An ecological perspective on theory, methods, and analysis in environmental psychology: Advances and challenges. *Journal of Environmental Psychology*, 29 (3), 318-328.